

Nuevo conjunto de grabados postpaleolíticos en la Serra d'en Galceran

Ramiro Pérez-Milián - Javier Fernández - Pere Guillem
Rafael Martínez*

RESUMEN

El objetivo del presente trabajo es dar a conocer un nuevo conjunto de grabados al aire libre localizados en el término municipal de Serra d'en Galceran (Castellón). La documentación y estudio se enmarca dentro del proyecto de investigación desarrollado por el Instituto de Arte Rupestre y la Universidad de Alicante con la finalidad de establecer un primer corpus de este tipo manifestaciones rupestres para la Comunidad Valenciana.

El conjunto presenta dos figuras que consideramos pertenecientes a un mismo horizonte atendiendo a las técnicas de realización, su disposición en el soporte y la pátina. Se ponen de relieve las dificultades de atribución cronológica de estos motivos. Se valoran además otros elementos como la ubicación, la visibilidad y su posible relación con elementos históricos o etnológicos.

SUMMARY

The aim of this paper is to present a new collection of outdoor engravings located in Serra d'en Galceran (Castellón). The study is set within the framework of a researching plan developed by the Instituto de Arte Rupestre and the University of Alicante, with the purpose of establishing a first corpus on this kind of rock expressions in the Valencian Community.

The collection presents two pieces that we con-

sider as belonging to the same horizon, according to the production techniques, the layout in the support and the patina. The difficulties of chronological ascription are stated and other aspects such as location, visibility and possible relationship with other historical or ethnological items are also taken into account.

INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente trabajo es dar a conocer un nuevo conjunto de grabados al aire libre localizados en el término municipal de Serra d'en Galceran (Castellón). La documentación y el estudio se enmarcan dentro del proyecto de investigación desarrollado por el Instituto de Arte Rupestre y la Universidad de Alicante con la finalidad de establecer un primer corpus de este tipo manifestaciones rupestres para el País Valenciano.

El estudio de los grabados en la fachada mediterránea ha experimentado un notable incremento durante los últimos años. En nuestro ámbito regional, en contraste con otras áreas de la Península Ibérica —como Galicia, Portugal, o la meseta norte—, se enfrenta a una serie de problemas que son específicos:

1. El escaso número de conjuntos, debido a la escasez de proyectos que hayan abordado de forma específica su documentación y estudio. A este problema debemos de añadir su desigual distribución: son numerosos en las comarcas septentrionales, mientras que en las Provincias de Valencia y Alicante son mucho más escasos, lo que proporciona una imagen

* Todos ellos del Instituto de Arte Rupestre (Agencia Valenciana de Ciencia y Tecnología).

muy descompensada y con abundantes vacíos de información.

2. Un menor grado de sistematización en comparación con otras manifestaciones rupestres como el Arte Levantino y el Arte Esquemático.
3. Una amplitud cronológica muy dilatada, desde la Prehistoria hasta prácticamente nuestros días.
4. La recurrencia de algunos motivos y técnicas en manifestaciones que pertenecen a periodos muy distintos.

Ante esta situación se hace patente la necesidad de un corpus que recoja de forma específica los grabados como paso previo a su sistematización (HERNÁNDEZ, 2000). En esta línea contamos con algunos trabajos pioneros como los de Norberto Mesado y José Luis Viciano (MESADO y VICIANO, 1994), que han elaborado el primer corpus de grabados publicado en el País Valenciano, si bien este se centra en las comarcas septentrionales.

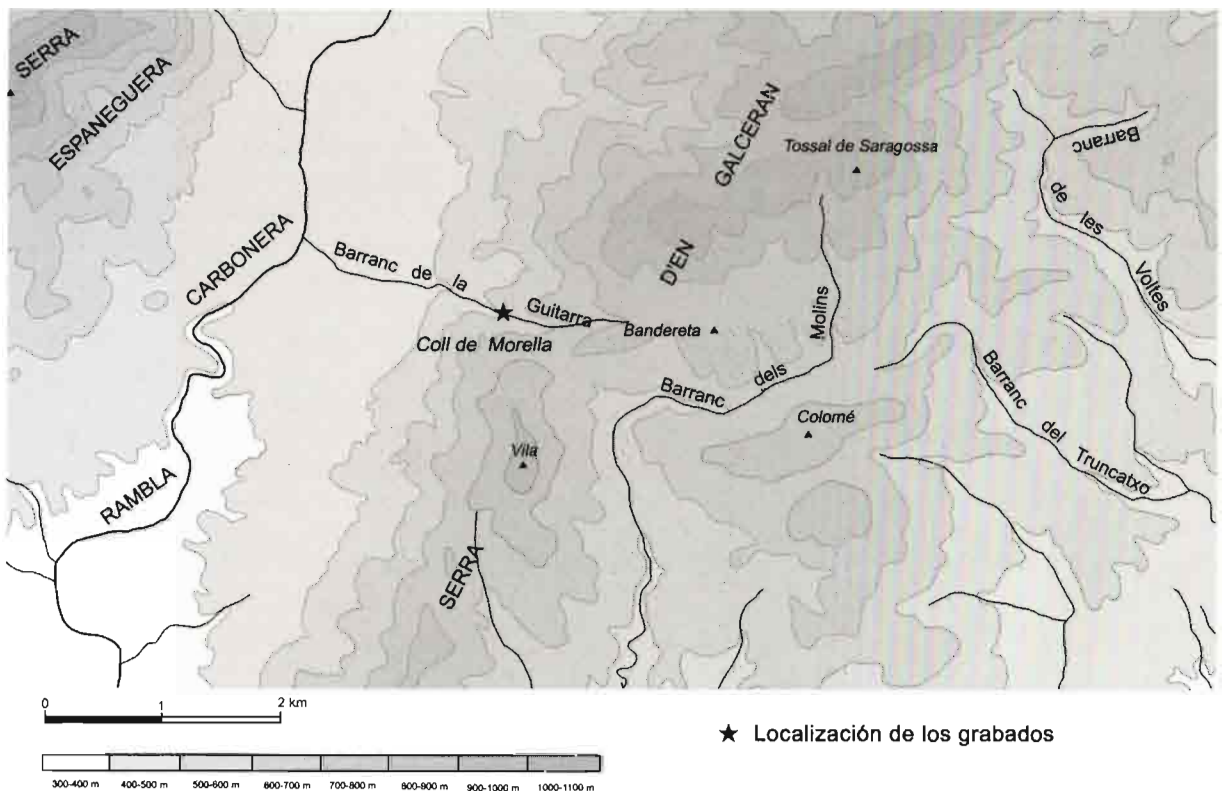
Por otra parte debemos citar los trabajos de documentación y estudio realizados desde el Instituto de Arte Rupestre en diferentes puntos del País

Valenciano, algunos de los cuales han sido dados a conocer recientemente: los grabados de estilo paleolítico del Abric d'en Melià (GUILLEM, MARTÍNEZ y MELIÀ, 2001), tres conjuntos de grabados en la Vega del Moll (PÉREZ-MILLIÁN, 2002a), los grabados de la Roca de los Borriquitos en Alpuente (PÉREZ-MILLIÁN, e. p.), o el conjunto de grabados de Narrabaes en Catí (PÉREZ-MILLIÁN, 2002b).

El descubrimiento del conjunto que aquí presentamos tuvo lugar en el marco de las prospecciones sistemáticas efectuadas por el Instituto de Arte Rupestre, con la colaboración de don Francisco Melià, y han permanecido inéditos hasta la actualidad. La documentación se realizó mediante el calco directo en papel de celofán, mientras que el proceso de digitalización del calco se llevó a cabo en el Instituto de Arte Rupestre, en cuyo centro de documentación se halla depositada toda la información generada.

LOCALIZACIÓN Y MARCO GEOGRÁFICO

Los grabados se localizan en el tramo medio del Barranc de la Guitarra (lám. 1), en el mismo lecho



Lám. 1. Mapa de localización de los grabados.

del barranco, término municipal de Serra d'en Galceran. Las coordenadas geográficas son 40° 16' 744 N, 00° 02' 158 W. La altitud sobre el nivel del mar es de 636 m.

El Barranc de la Guitarra es un corto barranco de apenas 3000 m de recorrido, tributario de la Rambla Carbonera. En su recorrido experimenta un acusado desnivel de unos 400 m. Su curso se encuentra delimitado por alturas de diversa consideración, como el Tossal de Zaragoza (1081 m) o el de la Vila (951 m), mientras que frente a su desembocadura se levanta el Tossal d'Espaniguera.

Este barranco constituye un lugar de paso para salvar la unidad de relieve de la Serra d'en Galceran, permitiendo la comunicación entre la Rambla Carbonera y el valle del Riu de les Coves. Así lo atestigua el camino de herradura que, conservado parcialmente, comunicaba Els Ibarsos con el pueblo de Serra d'en Galceran, salvando el Coll de Morella.

A nivel estructural el barranco se emplaza en la Serra d'en Galceran, la cual forma parte del Sistema Ibérico y constituye uno de los *horst* que delimitan el valle por donde discurre la Rambla Carbonera. Desde el punto de vista litológico corresponde a una zona donde predomina el roquedo calizo fracturado. A pesar de que la vegetación del barranco presenta una gradación altitudinal muy marcada (GUILLEM, MARTÍNEZ y MELIÀ, 2001), la correspondiente al entorno inmediato de los grabados se caracteriza por el predominio de especies arbóreas de encina (*Quercus ilex susp. rotundifolia*) y sobre todo la sabina negral (*Juniperus phoenicea*); se aprecian también algunos pinos carrasco (*Pinus halepensis*).

DESCRIPCIÓN

Los grabados han sido realizados en un gran bloque calizo que forma parte del mismo lecho del barranco y que tiene una superficie aproximada de unos 6 m², con una inclinación de unos 30° hacia el Norte. En la parte más baja se aprecian dos *cocons* naturales de escasa profundidad, que han sido parcialmente recortados y que retienen el agua de las lluvias.

El soporte se ve afectado por procesos de erosión mecánica y química: la acción del agua, lo que comúnmente se llama *lavado de la roca*, la colonización de la superficie rocosa de diversas especies de líquenes y los procesos de exfoliación, debidos a la formación de pequeñas grietas superficiales, que con los cambios bruscos de temperatura terminan por

provocar el desprendimiento de pequeñas lascas del sustrato.

En el conjunto se han documentado dos figuras realizadas con la técnica del repiqueteado, a las cuales hemos denominado *figura 1* y *figura 2*.

Figura 1

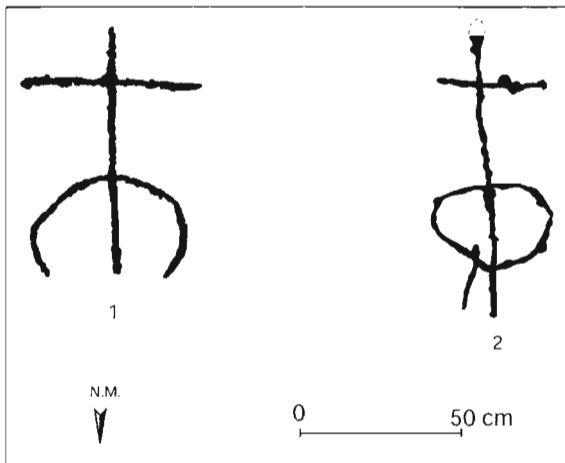
Presenta unas dimensiones máximas de 77 cm de altura por 54 de anchura (lám. 2, n.º 1). Está formada por un trazo recto vertical, otro horizontal también recto, que se cruza con el anterior formando una cruz latina y un último trazo en forma de tres cuartos de círculo que se cruza en la parte inferior del trazo vertical de forma que sus extremos quedan a la misma altura. Todos los trazos son irregulares y tienen una anchura que oscila entre los 20 y los 25 mm. Están realizados mediante la técnica del repiqueteado múltiple y la sección del surco es en artesana (abierto y poco profunda). Los puntos de percusión se conservan deficientemente y apuntan a la utilización de un instrumento romo en la ejecución del repiqueteado.

Figura 2

Tiene unas dimensiones máximas de 93 cm de altura por 42 de anchura (lám. 2, n.º 2). Su técnica de realización y conservación es similar a la de la figura 1. La principal diferencia radica en la forma de la mitad inferior, donde encontramos un círculo completamente cerrado atravesado por el trazo vertical. Asimismo, las proporciones de los dos trazos rectos que forman la cruz no permiten definir una cruz latina con la misma claridad que en el caso anterior. A ello debemos añadir un trazo ligeramente oblicuo que parte del interior del círculo, en su tramo inferior, atravesándolo y prolongándose varios centímetros. Aunque la técnica de este último trazo es similar al resto, nos inclinamos a pensar en que este es un añadido posterior, debido a que su inicio parte claramente del interior del círculo y no de un trazo, rompiendo el principio de simetría vertical de la figura (respetado en la figura 1).

VALORACIÓN

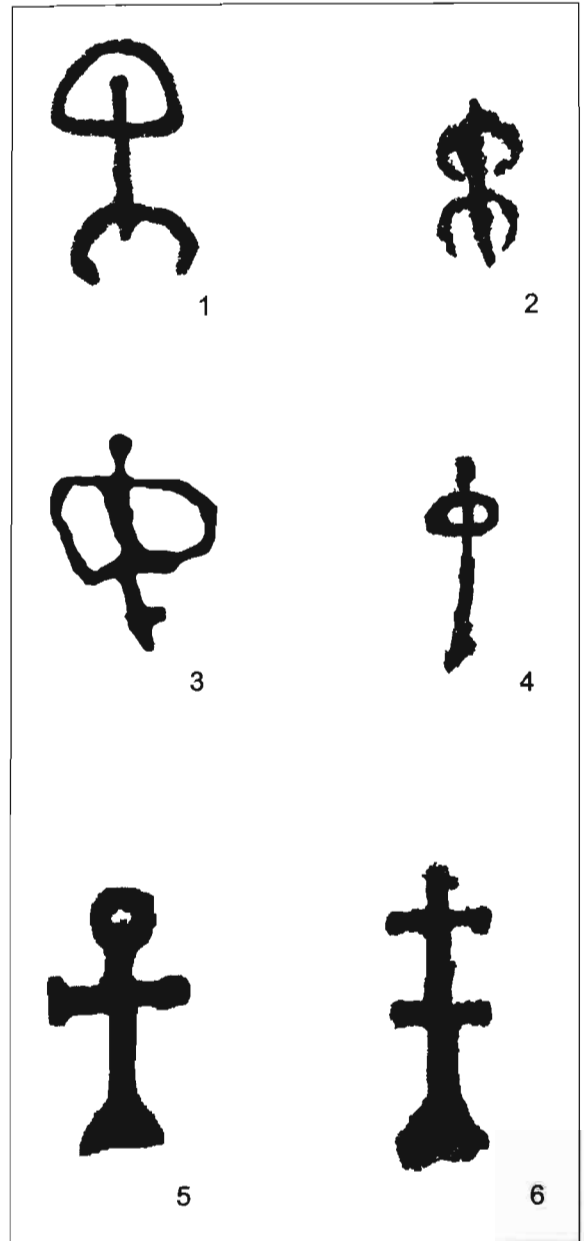
Hemos considerado las figuras como pertenecientes a una misma unidad y/o conjunto atendiendo a los siguientes criterios:



Lám. 2. Calco de los grabados.

- **Técnica de ejecución.** Para la realización de los dos motivos se ha utilizado la técnica del repiqueteado múltiple, lo que da como resultado trazos irregulares de escasa profundidad con una anchura que oscila entre los 20 y los 25 mm. El surco es poco profundo y su sección es en artesa.
- **Dimensiones.** Las dimensiones de ambas figuras son similares, la figura 1 tiene 77 cm de altura por 54 de anchura y la figura 2 mide 93 cm de altura por 42 de anchura.
- **Elementos utilizados para la composición de las figuras.** En ambos casos se utiliza la combinación de una línea recta horizontal con otra vertical, que se cruzan de forma perpendicular en la parte superior del motivo, mientras que en la parte inferior la línea vertical se combina con un trazo circular o semi-circular. Ambas figuras respetan el principio de simetría vertical.
- **Estado de conservación.** La pátina que podemos observar a simple vista sobre los motivos es la misma en ambos casos, al igual que los desconchados, que afectan a los motivos de forma similar, y el estado de los trazados no permite medir la profundidad del repiqueteado en ninguna de las dos figuras.
- **Orientación y disposición sobre el soporte.** Las figuras están orientadas en dirección Norte-Sur y se disponen sobre el soporte rocoso a la misma altura y con la misma inclinación.

Teniendo en cuenta estas características, hemos clasificado los motivos dentro de los grabados figu-



Lám. 3. Principales paralelos citados en el texto. 1. San Antoni de la Vespa (Morella), según N. Mesado y J. L. Viciano. 2. Barranc de l'Infern (Vall de Laguart), según M. S. Hernández *et alii*. 3. Argilagar del Mas de Garcia (Morella), según R. Pérez-Milián. 4. Abric I (Pinos), según M. S. Hernández *et alii*. La Penya Paredà (La Serradeta), según N. Mesado y J. L. Viciano. 6. Las cuevas del Sargal (Viver), según N. Mesado y J. L. Viciano.

rativos (HERNÁNDEZ, 2000). A partir de aquí, y atendiendo exclusivamente a la iconografía de los motivos, podemos vincular las figuras a dos tipos de representaciones: antropomorfos esquemáticos o cruces históricas.

En la clasificación realizada por ACOSTA (1968) sobre la pintura rupestre esquemática, se destaca la gran diversidad existente en las representaciones humanas, agrupadas en ocho tipos básicos; en ellas encontramos desde figuras próximas al naturalismo hasta otras en las que estos rasgos han desaparecido por completo. Lo mismo ocurre en el estudio sobre arte esquemático en Alicante realizado por HERNÁNDEZ, FERRER y CATALÁ (2000), donde documentan figuras próximas al arte levantino junto a otras con un marcado carácter esquemático (láms. 3.2 y 3.4).

En las comarcas septentrionales del País Valenciano, encontramos ejemplos de representaciones afines —tanto a nivel iconográfico como técnico— en los siguientes conjuntos: el Argilagar del Mas de Garcia (Morella) (MESADO y ANDRÉS, 1999), donde se documentan dos antropomorfos, uno con los brazos en asa (lám. 3, n.º 3) y otro cruciforme; Sant Antoni de la Vespa (Morella) (MESADO y VICIANO, 1994), donde aparece un antropomorfo con los brazos en asa pero cerrando las extremidades sobre la cabeza y las piernas en semicírculo *tipo Índalo* (lám. 3, n.º 1), y la Cova de les Bruixes (Rossell) (MESADO y VICIANO, 1994), con un antropomorfo cruciforme.

Las convenciones utilizadas para la representación de los motivos del Barranc de la Guitarra guardan estrechos paralelos con algunos aspectos de las representaciones esquemáticas, pero también significativas diferencias.

Es sobre todo la representación de las extremidades inferiores en semicírculo, con la prolongación del trazo vertical del tronco, interpretado como la representación del sexo, lo que más asemejaría los motivos del Barranc de la Guitarra a los antropomorfos esquemáticos. De admitir esta atribución podríamos sugerir que nos encontramos ante una pareja de antropomorfos: la figura 1 correspondería a una representación masculina y la figura 2 a una femenina. Las diferencias respecto a los antropomorfos esquemáticos conocidos vendrían determinadas por el tamaño de los motivos y la utilización de un círculo cerrado para representar las extremidades inferiores de la figura 2, combinándose con la representación de las superiores en línea recta.

Otro argumento a favor de la cronología prehistórica sería la ubicación de los grabados, en un espacio para el que no conocemos ninguna vinculación a actividades humanas históricas, ya que la proximidad del camino no parece, en principio, suficiente para justificar su realización. Además los dos grabados parecen guardar relación con el bloque calizo junto al que están situados. Existen ejemplos de

manifestaciones rupestres asociadas a hitos naturales, como rocas de formas particulares, con presencia destacada en el paisaje. En este sentido hay que destacar la existencia de grabados de cronología histórica en un abrigo usado como redil (MESADO y VICIANO, 1994), situado a la salida del barranco, si bien estos motivos difieren tanto a nivel morfológico como en las técnicas de realización de los presentados en este trabajo.

El análisis de los grabados de épocas históricas cuenta con la ventaja de encontrar numerosos motivos situados en contextos que permiten conocer su cronología (IBÁÑEZ, ORTEAGA y VIDAL, 1994). A partir de su documentación es más fácil discriminar la cronología de los grabados situados al aire libre. En nuestro caso, son las cruces con peana los motivos que nos pueden proporcionar elementos para conocer el contexto cronocultural de los grabados del Barranc de la Guitarra (lám. 3, n.ºs 5 y 6). Estas aparecen situadas tanto en edificios históricos como en lugares al aire libre, y encontramos una gran diversidad en sus formas de representación y técnicas de ejecución. Fundamentalmente se componen de un cuerpo superior, compuesto por dos líneas rectas perpendiculares, formando una cruz latina, y una parte inferior en la que se representa la peana, elemento cuya morfología puede ser variable. Así, encontramos desde «peanas» trapezoidales, que pueden estar perfiladas o ser macizas, hasta otras circulares, que tal vez respondan a otro tipo de cruces.

Por lo tanto las dos figuras del Barranc de la Guitarra cuentan con elementos, sobre todo el cuerpo superior en forma de cruz latina, que permiten relacionarlas con estas cruces. Sin embargo, los elementos que en nuestro caso deberían ser considerados como peanas no presentan los convencionalismos antes citados: en la figura 1 no se cierra completamente el círculo que representaría la peana, mientras que en la figura 2 el trazo vertical atraviesa completamente el círculo y se prolonga por debajo de este.

El estudio realizado de los grabados documentados en el Barranc de la Guitarra no permite discriminar con claridad su atribución cronocultural, ya que existen elementos que pueden ser relacionados tanto con las figuras antropomorfas esquemáticas como con las cruces de época histórica. Tan solo a partir de la creación de un corpus que haga especial hincapié en la documentación de motivos situados en contextos que permitan conocer su cronología podremos comenzar a discriminar los grabados prehistóricos de los históricos.

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, P. (1968). La pintura rupestre esquemática en España. *Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología de Salamanca*. 250 pp. Salamanca.
- GUILLEM, P. M.; MARTÍNEZ, R., y MELIÀ, F. (2001). Hallazgo de grabados rupestres de estilo paleolítico en el norte de la provincia de Castellón: el Abric d'en Melià (Serra d'en Galceran). *Saguntum* 33, pp. 133-140.
- HERNÁNDEZ, M. S.; FERRER, P., y CATALÁ, E. (2000). *L'Art Esquemàtic*. 287 pp. Centre d'Estudis Contestans. Alicante.
- HERNÁNDEZ, M. S. (2000). Continuïtat/discontinuïtat a l'art rupestre de la façana oriental de la Península Ibérica. *Cota Zero* 16, pp. 65-84.
- IBÁÑEZ, J.; ORTEAGA, J. M., y VIDAL, P. (1994). Nuevos conjuntos de grabados esquemáticos en la provincia de Teruel, 3.ª campaña. *Arqueología Aragonesa (1991)* 17, pp. 53-56. Zaragoza.
- MESADO, N., y VICIANO, J. L. (1994). Petroglifos en el septentrión del País Valenciano. *Archivo de Prehistoria Levantina* xxi, pp. 187-276. Valencia.
- MESADO, N., y ANDRÉS, J. (1999). La necrópolis megalítica del Argilagar del Mas de Garcia (Morella, Castellón). *Archivo de Prehistoria Levantina* xxiii, pp. 85-156. Valencia.
- PÉREZ-MILIÁN, R. (2002a). *El poblamiento en la Vega del Moll (Morella). Una aproximación desde la arqueología del paisaje*. 168 pp. Memoria de licenciatura inédita. Universidad de Valencia.
- PÉREZ-MILIÁN, R. (2002b). Estudio de los grabados de Narrabaes (Catí). *Lucentum* xix-xx, pp. 73-83. Alicante.
- PÉREZ-MILIÁN, R. (e. p.). Los grabados de la Roca de los Borriquitos (Alpuente). Póster presentado al Congreso Internacional de Arte Rupestre en el Ámbito Mediterráneo (Valencia, 20-23 junio de 2002).